
María Cristina Tortti. *El "viejo" partido socialista y los orígenes de la "nueva" izquierda (1955-1965)*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2009, 406 páginas.

MARCELO STARCENBAUM

Los relatos contruidos alrededor del proceso de surgimiento y consolidación de los diversos espacios de la nueva izquierda argentina, a pesar de haber esbozado algunas interesantes líneas interpretativas, no se han esforzado en iluminarlas a través del estudio de casos específicos. La investigación de María Cristina Tortti, en tanto minuciosa reconstrucción de la trayectoria de la *izquierda socialista* entre el derrocamiento de Perón y el golpe de Estado de Onganía, permite al lector comprender, a partir de un caso concreto de los fenómenos de descomposición de los partidos tradicionales de izquierda, la relectura del peronismo, la influencia de la Revolución Cubana y el descrédito de la transformación social por vías políticas institucionales.

La autora, consciente del déficit sobre los itinerarios de la nueva izquierda argentina, afirma que el privilegio otorgado en el análisis a la década de 1970 y al desarrollo de las organizaciones político-militares no ha proporcionado elementos para comprender el surgimiento de dichas organizaciones y la trayectoria de experiencias políticas anteriores, ni ha permitido entender por qué el accionar de las formaciones guerrilleras estuvo acompañado por un considerable nivel de aprobación social en el momento de su irrupción. En este sentido, para explicar cómo fue posible el surgimiento de una corriente renovadora en el interior del Partido Socialista - el más tradicional y antiperonista de los partidos de izquierda- Tortti considera que las transformaciones operadas en la izquierda argentina a fines de la década de 1950 y comienzos de 1960 formaron parte de un proceso más amplio de renovación de los elencos dirigentes y de la cultura política de la izquierda; que dichas transformaciones sólo pueden ser comprendidas si son analizadas en sintonía con fenómenos similares que tuvieron lugar en otras tradiciones, como el peronismo, el nacionalismo y el catolicismo, y que en esos movimientos de discusión y ruptura, estuvieron presentes los temas centrales sometidos a debate por la izquierda en la década de 1970.

En la primera parte del libro, titulada "Un partido de la izquierda 'tradicional'", la autora recorre la historia del Partido Socialista desde su formación hasta su ruptura a fines de la década de 1950. En esta reconstrucción, los aspectos más

destacados son su surgimiento como partido reformista con un programa de evolución y progreso de la sociedad argentina, la organización en centros -que fundaba la acción política en la ciudadanía y no en la clase-, la preeminencia de la acción política parlamentaria sobre la actividad sindical, la intensa actividad opositora frente al peronismo, el desarrollo de las Juventudes Socialistas (Abel Latendorf, Elisa Rando, Elías Semán) y la conformación de un espacio renovador en el partido abocado a reformular la concepción del peronismo y propiciar un reencuentro con los trabajadores. Respecto a este último fenómeno, Tortti describe cómo se desenvuelve entre 1957 y 1958 el conflicto entre los *renovadores* (Alfredo Palacios, Carlos Sánchez Viamonte, José Luis Romero y los jóvenes) y el *ghiboldismo*, prestando especial atención a los reclamos cruzados de legitimidad (afirmaciones de que el partido no tenía dueños ni cargos vitalicios, de un lado, y acusaciones de infiltración comunista y trotskista, del otro) y a los incidentes entre ambos sectores (conflicto por la dirección de *La Vanguardia*, elección de candidatos a convencionales constituyentes, disputas en el Consejo Nacional y las Federaciones, conflictos en el Congreso Extraordinario de 1957). Finalmente, describe la ruptura del partido en 1958 y la división entre la "Secretaría Oddone" y la "Secretaría Muñiz", el proceso a través del cual se conforman el Partido Socialista Democrático y el Partido Socialista Argentino respectivamente, y cómo en el interior de este último comienza a vislumbrarse un conflicto entre los jóvenes *izquierdistas* y los sectores *moderados*.

La segunda parte del trabajo, "Un partido en transición", analiza el período que va desde la conformación del Partido Socialista Argentino en 1959 hasta su ruptura en 1961. Al respecto, la autora reconstruye el proceso, impulsado por acontecimientos como la toma del frigorífico Lisandro de la Torre y la Revolución Cubana, de aceleración de los debates y forzamiento de definiciones entre los sectores *izquierdistas* y *moderados* del partido. A través de un análisis exhaustivo de las revistas *Sagitario* y *Situación*, explica cómo, a pesar de compartir la oposición al gobierno de Frondizi y una fuerte convicción socialista y antiimperialista, dichos sectores entablan una fuerte disputa en relación a la manera de salir del antiperonismo (necesidad o no de revisión crítica de la trayectoria del socialismo argentino) y al perfil del partido (adoptar o no una política frentista), la cual se profundiza con el relativo éxito del Partido Socialista Argentino en las elecciones de 1960 (adjudicado por los *izquierdistas* al abandono de la postura "gorila") y con la realización del 45° Congreso del partido (que colocó a los *moderados* en una posición similar a la de los *ghiboldistas* antes de la ruptura). Finalmente, Tortti analiza la revista *Che* como una iniciativa de los jóvenes socialistas para plantear nuevas fórmulas de resolución de la "crisis nacional" en un contexto de fervor pro cubano, una relectura del peronismo y la apertura a elementos de las tradiciones frondicista, comunista, peronista y nacionalistas; iniciativa no exenta de dificultades y contradicciones y que demostrará los límites de la expansión de los *izquierdistas* en el partido.

La tercera parte del libro, "Un partido de la 'nueva izquierda'", reseña el proceso de nacimiento, desarrollo y disolución del Partido Socialista Argentino de Vanguardia entre 1961 y 1963. En este último tramo de su trabajo, Tortti reconstruye la división del PSA en la coyuntura de la influencia de la Revolución Cubana y de las conflictivas relaciones entre el peronismo y el sistema político. Estas variables vuelcan a la izquierda socialista hacia el pro peronismo y el "fidelismo" y fracturan al partido en la "Secretaría Visconti" y la "Secretaría Tieffenberg", dando lugar esta última, luego de una serie de incidentes y acusaciones cruzadas, al Partido Socialista Argentino de Vanguardia.

En el examen de esta segunda ruptura en el espacio socialista, la explicación radica, en gran medida, en la proyección local de la Revolución Cubana. Los sectores juveniles del partido, insertos en una compleja trama de viajes, lecturas e intercambios con la isla, pasaron de un momento de admiración del proceso revolucionario cubano a otro de identificación con la organización guerrillera triunfante, lo cual derivó en una atribución del fracaso del socialismo en Argentina a las ideas y las estrategias de los "viejos" del partido. Son estos fenómenos en el interior del partido los que, según la autora, llevan en el 46° Congreso Nacional Extraordinario de 1961, a declarar perimidas la tesis de la revolución "democrática-burguesa" y a definir al partido como organización "marxista-leninista" y desafiliarlo de la Internacional Socialista. Sobre esta última transformación, se describe cómo la actividad política del PSAV dejó de asentarse en la vieja estructura de centros barriales y comenzó a centrarse en una organización leninista y celular, y cómo la toma de decisiones pasó de las asambleas y los congresos al centralismo democrático, elementos éstos que permitían desarrollar simultáneamente acciones públicas y clandestinas. Por último, la autora relata la disolución del PSAV en un contexto de fuga de militantes y diferencias acerca de la continuación del apoyo al peronismo y al carácter de la lucha armada, al mismo tiempo que explicita las dificultades para reconstruir dicha disolución en tanto existió un hermetismo casi total por parte de los protagonistas sobre estos acontecimientos.

En el epílogo de libro, llamado "Sumergirse en la fragmentación", Tortti retoma las hipótesis esbozadas al comienzo del trabajo, argumentando que la crisis del socialismo de vanguardia dio lugar a los pequeños grupos radicalizados de la nueva izquierda argentina, los cuales abandonaron los partidos tradicionales, apostaron a la formación de vanguardias político-militares e intentaron impregnarle al peronismo objetivos socialistas. Cabe destacar el interés que suscitan para futuras investigaciones sobre estos grupos, las notas complementarias de la autora a lo largo del libro, especialmente las referentes al Movimiento de Liberación Nacional, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria "Praxis", Palabra Obrera, el Movimiento Revolucionario Peronista, Vanguardia Revolucionaria y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria Argentina.

A modo de cierre, puede decirse que la investigación de Tortti permite, por medio de la minuciosa y documentada reconstrucción de la trayectoria de la *izquierda socialista*, afrontar, con un estudio de caso, el relato tradicional sobre el surgimiento y la consolidación de la nueva izquierda argentina, movimiento que habilita el enriquecimiento de algunas de sus afirmaciones y la complejización de aquellas que se presentan como más problemáticas.